# El niño interprete, inventor y bricoleador

**Mariam Martín**
*Alicia y sus enigmas*
Cereda Madrid
8-2-2022

*Padres exasperados-niños terribles*
Orientación Cereda 2021-23

***1º- El niño intérprete, inventor y bricoleador***

Me acorde que en el texto que Dominique Holvoet presentó en las XI Jornadas de estudio de la Diagonal Hispanohablante *(1),* hacía una interesante discriminación entre lo que es la creación, la invención y el descubrimiento. La creación es un acto que hace surgir algo a partir de la nada, el descubrimiento nos pone sobre la pista del desvelamiento de algo que ya hay, que ya existe y la invención se sitúa entre la creación y el descubrimiento porque sería la posibilidad de producir algo nuevo pero con elementos ya existentes, con lo que hay.

Me parecía interesante tener presente estás categorías, porque podrían contribuir a dar cuenta de eso que esperamos de un niño, tal como se entiende el psicoanálisis.

Para el psicoanálisis, un niño es un sujeto de pleno derecho, y eso implica que el discurso analítico restituye el lugar del saber al niño, pone de relieve lo que los niños saben. Siempre saben más de lo que los adultos creemos que saben, y saben muchas cosas. Saben mucho sobre el lenguaje, incluso antes de que tengan un dominio perfecto, ellos elaboran conjeturas y reglas extremadamente complejas, y sobre todo tienen un saber sobre lalengua, están tomados por ella y saben hacer uso de ella; saben del deseo de los padres y del goce aunque sea bajo la forma de los secretos, que es la forma en la que se puede hablar del goce, porque siempre hay un núcleo de indecible en el goce que no puede ser nombrado, y al no ser nombrado a falta de un significante que lo pueda nombrar, entonces queda rechazado, pero, por otra parte, lo no dicho impulsa a que el niño invente ficciones. ¡Aquí ya podemos apreciar la vena de inventor del pequeño parlêtre!

Pero, la familia es también una invención del niño, los niños hacen de un hombre y de una mujer, de una mujer y otra mujer, de un hombre y de otro hombre respectivamente un papá y una mamá, una mani y una mamá, un papá y un pápi y con estos dos significantes que toman del discurso social o que inventan, velan la no relación sexual. En consecuencia, se podría decir que de esas piezas sueltas, él hace un anudamiento, que le permite recubrir lo real de la relación sexual que no existe y la dimensión de enigma que siempre comporta, entonces, la relación entre sus padres, ya sea de su unión o su desunión de sus padres.

Este anudamiento lo hace porque necesita, además, conformar una trama para poder explicarse qué lugar tiene para esos adultos que le han precedido y que le han traído al mundo, y qué lugar tiene él mismo en el mundo. En ese sentido, me pareció una formulación, aunque muy escueta pero, por otra parte, muy elocuente, cuando J. Lacan en su *Seminario 21*, *Los no incautos yerran, (2)* dice: “El niño está hecho para aprender algo (…)., es decir,

para que el nudo se haga bien" y posteriormente en su *Seminario 22, RSI (3),* en el que trabaja la topología, dice *"ustedes saben, porque se los he dicho, que esta teoría de los nudos está en la infancia"* , es decir, el niño en la infancia tiene que aprender a hacer el nudo.

Así, a partir de estos elementos existente, que constituyen las coordenadas donde ha sido acogido a su llegada al mundo, el niño fabrica ese "entramado familiar", ese anudamiento familiar, y es aquí también donde muestra sus dotes de inventor y de bricoleador. Hace algo nuevo con los elementos ya existentes.

Entonces teje y construye con los significantes de la lengua que el Otro le ofreció, y con ella inventa una respuesta, inventa ficciones, pero además este bricolaje que hace está anudado al goce, por eso ese saber del pequeño parlêtre inventor es un saber autentico.

***2º- El niño en su estatuto de objeto en la trama familiar y en la civilización***

El discurso neoliberal y capitalista que es el discurso amo actual promueve que el deseo quede suturado por el objeto plus de goce generalizado y globalizado, y en consecuencia el deseo queda degradado en demanda. En relación a la estructura familiar también tiene su impacto, hay la demanda de un hijo a la carta de acuerdo a los ideales de la época de satisfacción y armonía. Esta inconsistencia simbólica de la familia, como lugar de inscripción, pone más a cielo abierto la disyunción entre el niño falo, el niño ideal y el niño como objeto de goce.

Estos ideales de la época se difunden en el mercado social a través de la infinidad de publicaciones y revistas sobre padres e hijos. Lo que Daniel Roy denomina en su texto de orientación "la agencia amo de la familia con su servicio post-venta y sus servicios de coaching y ayudas parentales".

Éric Laurent en su texto *El niño como real del delirio familiar* se pregunta; *¿Quién sabe hoy qué es la educación? ¿Quién sabe hoy lo que significa criar a un niño? (…) esta nube de ficciones, [de los expertos] ofrece un campo nuevo a las concepciones más o menos delirantes de los padres sobre lo que quieren de un niño". (4)*

¿Qué implica esto?, pues que cuando el niño esperado objeta esos ideales universales, los padres quedan desorientados y el niño perfecto pasa a ser el niño desecho, niño insoportable, niño terrible, en el mejor de los casos, rompiendo la dinámica familiar, y, en el peor de los casos, se lo enmarca rápidamente dentro del catálogo de trastornos *ad doc*: hiperactividad, síndrome oposicionista, trastorno de atención…. Así, en nuestra sociedad, como señala Éric Laurent en ese mismo texto cito, se *"revela cada vez más el carácter real del niño, objeto pasionalmente deseado y rechazado al mismo tiempo". (5)*

Entonces, podríamos decir que el niño cobra este estatuto de objeto enigmático, extraño para los padres en la medida en que esos significantes ideales universales han sustituido a sus significantes particularizados. Por el contrario cuando los padres se apoyan en sus significantes, los que transmitirían un deseo particularizado y que por tanto estarían anudados a la castración, esos padres pueden estar en mejores condiciones para hacer frente a la falta, al tropiezo, a lo que falla dentro de la experiencia de la infancia de sus hijos.

***3º- El niño interprete inventor y bricoleador que descifra las coordenadas del lugar que ocupa para sus padres como "causa de deseo" y como "desecho se sus goces".*** *(6)*

El malentendido estructural de la transmisión del deseo inconsciente de los padres implica para el pequeño parlêtre mantener una posición activa para poder interpretar y construir sentidos sobre las coordenadas que el Otro primordial le ofrece, y dar respuesta a la realidad que se le presenta, una realidad enigmática y que le confronta con una experiencia de proximidad a lo real, tal como dice Miller en su texto *Estructura y desarrollo* respecto del niño que *"podemos asistir en lo real a la manera según la cual el sujeto surge de la masa de los significantes del Otro".* *(7)*

Además Lacan nos señala en la conferencia en Ginebra sobre el síntoma *que: Sabemos muy bien (…) la importancia que tuvo (…) la manera en que fue deseado. (…) la manera en que ha sido instalado en un modo de hablar que no puede sino llevar la marca del modo bajo el cual lo aceptaron sus padres. Sé muy bien que esto presenta toda suerte de variaciones y aventuras",* *(8).* Entonces podemos decir que el parlêtre siempre *"lleva la marca del modo en que fue causa de deseo de sus padres si tiene suerte. Si no como desecho de sus goces".* *(9)*

Por otra parte, el niño será entonces responsable no de las coordenadas que le han ofrecido, sino de las respuestas que él ha dado a esas coordenadas, lo que permite alejarnos de la tendencia psicologizante de la causalidad familiar.

Al niño se le hace necesario confrontarse con algunas pruebas fundamentales porque como señala Lacan en *La significación del falo*: *"Es en la dialéctica de la demanda de amor y de la prueba del deseo del Otro donde se ordena el desarrollo"* *(10).* Entonces hará la prueba del deseo del Otro, se confrontará con la diferencia sexual y podrá acceder a la sexuación, pero llevando la marca, sin saberlo, de la manera en que fue deseado por ese tipo de madre que es la suya y ese tipo de padre que es el suyo, también con la marca del encuentro con lalengua y el lenguaje y su consentimiento al Otro o no, y con la marca del modo en que fue hablado por el Otro en su relación al deseo y al goce y al saber. Con todo ello el niño pone en juego su insondable decisión, bajo la forma de una respuesta singular. ¿Querrá separarse de esa posición de objeto que el Otro le ofrece de entrada? ¿Querrá separarse de lo que ese Otro primordial ha querido de él?

En muchos casos, la interpretación de las coordenadas y de su lugar en la trama familiar se realiza a través del síntoma del niño, como sabemos el síntoma del niño está en posición de responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar *(11),* a la verdad de la pareja conyugal, es decir al modo singular de hacer con la castración y como han abordado el no hay de la relación sexual.

Los padres traen al niño por lo insoportable que les resulta su hijo, el niño es un síntoma para ellos, porque les remite a la posición de goce de cada uno de ellos en su fantasma, el punto en el que quedan divididos. Es notorio que cuando hablan de su hijo cada uno habla de un objeto diferente y además cuando hablan de su hijo hablan de otra cosa, ¿con qué objeto hablan de su hijo? ¿Cuál es el objeto pulsional concernido?

El niño llega a la consulta en posición de objeto, como síntoma de los padres y en función de la respuesta que haya podido dar a la prueba del encuentro con el deseo del Otro. El deseo del Otro, es una función, que se inscribe en el matema que llamamos deseo de la Madre.

Eso implica que el niño no solo haya percibido y haya hecho la experiencia de la falta en la madre, sino también que haya podido tener un atisbo del objeto plus de goce que completa esta falta, al que está sujetado el deseo de la Madre. Esa interpretación del deseo de la Madre no es fácil para el niño, solo será posible a través de los dichos de la madre y sus silencios; ya sabemos del impacto que algunas palabras tienen para todo parlêtre, un simple comentario, una palabra, un silencio o un gesto puede ser determinante, puede abrir o por el contrario cerrar algunas puertas. Frente a la falta materna el niño y según su interpretación puede sentirse solicitado a ocupar ese lugar, colmar su falta y quedar atrapado, ocupando el lugar de ese objeto imaginario que vendría a suturar la falta materna.

Para que pueda salir de esta encrucijada es preciso un cuarto elemento dentro de esta estructura Madre, Niño, falo, un elemento separador que prive a la madre del niño y al niño de la madre, para que como dice Lacan *el niño no tenga que pagar con su ser y con su cuerpo para poder estabilizar la relación con la madre y con el deseo de la madre*. Un nombre del padre o un padre que encarne la función paterna permitiría al sujeto niño orientarse para resolver su problemática respecto al deseo de la madre y permitirá una orientación con respecto al goce anudado al falo, como significación de vida.

Si el padre, o un nombre del padre no juegan allí la partida el niño puede construir un síntoma. Sabemos que el niño puede buscar distintas soluciones: Una solución simbólica será el síntoma fóbico. Una solución imaginaria: identificándose al falo la posición fetichista o identificándose a la madre posición homosexual

Entonces el niño como síntoma viene a esclarecer lo que hay de sintomático en la estructura familiar

La invención de su síntoma es una forma paradójica de buscar una solución a este impasse, un modo paradójico de separación, o un intento de llamado a Otro ya que el síntoma tiene un valor de mensaje que llegará a buen puerto si puede dirigirse a un analista, este con un deseo diferente a lo familiar, el deseo de analista, pueda permitir la vía para desprenderse de su posición de objeto y que el sujeto niño pueda consumar una operación de separación de la que pudiera emerger como un sujeto deseante.

Cuando el sujeto no dispone del anudamiento de lalengua al cuerpo, ni dispone de lazo a la lengua del Otro ¿qué significación tomará entonces para este sujeto el deseo del Otro? Sabemos que para el sujeto psicótico el Otro no encarna un deseo sino una voluntad que puede tomar la vertiente de una maldad, algo persecutorio o intrusivo, que la tiene tomada con él, y de la que se tiene que defender. Ya que no cuenta con la mediación de lo simbólico que le proteja, el $ psicótico se constituye en una desconfianza radical del Otro, manteniendo un rechazo absoluto de la palabra del Otro, una increencia, pues esta puede encarnar una voluntad caprichosa.

Entonces el niño como síntoma desvela el lugar de realización del objeto del fantasma de la madre, ese objeto que responde por su existencia y a todas sus preguntas.

Sin embargo, esto no impide que algunos sujetos psicóticos avancen en su vida, puedan construir su mundo, y se las arreglen a condición que cuando el Otro se manifiesta esté regulado y no se sientan muy concernidos por su palabra. Para ello se han podido apoyar en una cierta construcción sintomática, cierto anudamiento, un cierto bricolaje para tratar de localizar y poner a distancia el goce con un apaciguamiento de los fenómenos sintomáticos y, por otro lado, dar cuenta que la estructura psicótica no es deficitaria. A veces estas construcciones realizadas por el sujeto permitiendo una estabilización son posibles

gracias al encuentro con un analista, que las toma con la dignidad que merece el sujeto psicótico puesto al trabajo.

***Mariam Martín***
Presentado en *Alicia y sus enigmas*, el 8-2-2022

**Notas y bibliografía**

1-Holvoet, D., *¿El niño creador?* Conferencia de clausura de las XI Jornadas de estudio de la DHH-NRC, A Coruña 9 de noviembre de 2012. Disponible en: https://nuevaredcereda.es/archivos/4203

2-Lacan, J., *Seminario 21 Los no incuatos yerran.* Clase del 11 de diciembre 1973. Inédito.
3- Lacan, J., *Seminario 22, RSI.* Clase del 14 de enero de 1975. Inédito.
4- Laurent, É., "El niño como real del delirio familiar" en *Psicoanálisis con niños. Tramar lo singular*. Grama ediciones. Buenos Aires. 2010, p.19-20.
5- *Ibíd.*, p.20
6- Bonnaud, H., "Prefacio por J.-A. Miller", *El inconsciente del niño. Del síntoma al deseo de saber,* Gredos. Madrid. 2014, p. 8.
7-Miller, J. A., "desarrollo y estructura" *Carretel nº 10,* revista de la DHH-NRC, Bilbao, 2010, p.12.
8-Lacan, J., "La conferencia en Ginebra sobre el síntoma" Intervenciones y Textos 2, Manantial. Buenos Aires 1988, p. 124
9- Cf. Roy Daniel, *Padres exasperados -Niños terribles.* Disponible en: https://nuevaredcereda.es/archivos/4046
10-Lacan, J., "La significación del falo", Escritos 2, Siglo XXI editores, México 1991, p. 673.
11- Lacan, J., "Nota sobre el niño", *Otros Escritos,* Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 393-4.